

## La perdigonada del cazador

**D**EFINITIVAMENTE las nuestras son unas Cortes asilvestradas. Yo veo el hemicycleo como una escarpada cima llena de breñas y riscos forrados de terciopelo, con profundos barrancos poblados de lobos que aúllan dictámenes, con fosos de matorrales donde acecha el gato salvaje impugnador a la totalidad, con mortales precipicios por donde se despeña al frívolo reformador. Hace algún tiempo uno oyó que una partida de gente con mucho carácter amenazaba con echarse al monte y vivir a la intemperie si el personal contribuyente no se plegaba a sus exigencias reaccionarias. Uno creía que el monte era el monte de verdad y la intemperie el parámo donde sopla el cierzo y se cogen los catarros y la gripe asiática. Pero nada de eso. Aquella partida de la porrra era mucho más lista de lo que uno pensaba. En lugar de andar subiendo cuevas y jadear por las abruptas trochas ha elegido quedarse sentado en los escaños de las Cortes donde hay calefacción central y un bar servido por Chicote.

El espectáculo asilvestrado que nos han ofrecido últimamente los señores procuradores es una buena prueba



de agresividad montaraz. Unos señores que hasta hace poco tragaban con todo, de pronto se meten a bordar, remilgos legalistas, a poner trabas y herrajes en las puertas de cuarterones. Basta con que el señor Areilza, huésped de un país extranjero y civilizado, haya hablado unas palabras civilizadas con cierto perfume liberal para que se levanten algunos procuradores, capitaneados por Doña Mónica Plaza, y comiencen los anatemas. Esta señora madre de la patria que en este momento no caigo por quién ha sido elegida, cree por lo visto que en su regazo azul tiene una expendeduría de certificados de buena conducta política y de salvaconductos para el futuro. Es de suponer que cuando se dijo aquello de «todo está atado y bien atado» no se aludía para nada a esta clase de cuerda, de cepto legal o trampa saducea donde un gobierno, que según declara está dispuesto a hacer reformas, se ve liado y fiscalizado. Sin duda este grupo de procuradores asilvestrados, capitaneados por Doña Mónica Plaza, merece ser declarado lobo de la semana. ■ V.

